

LA HUMILLACIÓN EN GERNIKA, OTRA VEZ

Alots Gezuraga, Errigoiti Nabarra (2009.5.5)

“El conocimiento del idioma nacional es el culpable de nuestro escaso dominio del idioma extranjero”.

Esteban Urkiaga, “Lauaxeta”, capitán del ejército vasco y poeta.

Hay pasajes de la vida que uno recuerda con especial viveza, como si hubieran ocurrido esta misma mañana pese al tiempo transcurrido. Hoy me viene a la memoria el día en que en la ikastola me mandaron un trabajo sobre el bombardeo de Gernika en su 50 aniversario y me fui a la biblioteca a copiar en los libros de historia. Estaba en casa redactando un texto aséptico pues me creía ajeno a lo que escribía, aunque hablara de cientos de vascos muertos. A estas entró en la habitación mi ama con la cena, y al verme escribiendo sobre el bombardeo de Gernika, señaló a mi amama y me comentó que por qué no le hacía una entrevista.

“-¿Amamari?” Mostré mi sorpresa. Mi amama, una de las últimas euskaldunes monolingües tras 30.000 años, había sido testigo de la masacre que se llevó a cabo en Gernika desde los montes de Errigoitia, mientras sus hermanos cavaban trincheras para que se pudiera resguardar la población civil.

La población civil de la simbólica villa de Gernika, cuna de las libertades bizkainas y por extensión las vascas, fue bombardeada por 40-50 aviones nazis de la Legión Cóndor, aliados de los “nacionales” o derecha española y por orden del General Franco, el 26 de abril de 1937.

El bombardeo buscó el mayor número de muertos civiles, para ello usaron bombas de superficie y ametrallamientos, cuando entró el pueblo gernikés en los refugios, lanzaron las bombas incendiarias y el material más pesado. Lograron su objetivo, hubo 1.645 víctimas según el gobierno republicano español, la ciudad quedó arrasada por el escuadrón al mando de Von Richthofen, pariente del famoso “barón rojo”: fue la primera vez en la historia que se bombardean poblaciones civiles.

El primer bombardeo sobre población civil en el mundo tuvo lugar el 22 de julio de 1936, al de pocos días del golpe militar, cuando un escuadrón de facciosos bombardeó Otxandiano causando la muerte a 60 personas. El 31 de marzo de 1937 sufrió la masacre de la coalición fascista sobre todo Durango con más de 180 muertos, además de Bilbao, Elorrio y Zeanuri, después Mungia o Eibar. También fueron bombardeadas: Muxika, Elgeta, Markina, Bolibar,

Kortezubi, Dima, Areatza-Villaro, Iurreta, Artea, Lemoa, Fika, la propia Errigoitia o Galdakano entre otros municipios.

Estudios recientes de los vecinos de Gernika Vicente del Palacio y José Ángel Etxaniz, han identificado a 122 víctimas y la cifra final real podría estar alrededor de los 150. El informe que el caudillo español Franco encargó antes de la reconstrucción de Gernika, señala que sólo el 1% de los inmuebles resultó intacto (la parte alta del municipio donde están las Juntas Generales y el roble), quedando el 71% de ellos totalmente destruidos.

Según la propaganda de los nacionales-españoles durante muchos años, los vascos, en un ataque de locura colectiva, quemamos Gernika, aunque según ellos, sólo hubo 12 víctimas mortales. Esta versión fue la oficial del fascismo-español, y la hubieran mantenido si no hubiera habido testigos presenciales de otras naciones, sobre todo ingleses. El último de sus propagandistas, en el 2008, en una de las radios más escuchadas en España, achacó las muertes de los bombardeos sobre todo a que el Gobierno Vasco no tenía un buen parque de bomberos, y no hubo ironía en sus palabras, sino pura apología del genocidio.

Por miedo a que los nacionales-españoles (después llamados “franquistas” en honor a su caudillo) hicieran lo mismo en Bilbao, miles de niños y mujeres fueron evacuados a otros países como Francia, Holanda, Bélgica, Checoslovaquia o Rusia, serán los llamados “niños de la guerra”, con ellos salieron de Bilbao miles de refugiados, los más afortunados.

La defensa del territorio bizkaino hasta Legutiano fue épica los 11 meses que duró el asedio, como aquella batalla naval en Matxitxako, donde destacó la defensa que realizó el barco bacaladero reconvertido en buque de “guerra” de nombre “Nabarra”, cuya tripulación no capituló en una lucha de David contra Goliat, prefiriendo sus marinos la muerte a rendirse. Los pocos supervivientes del “Nabarra”, fueron declarados héroes por el capitán del crucero pesado de la armada española que los masacró, el “Canarias”.

Otra batalla épica se sostuvo en el frente de Elgeta-Intxorta, donde los gudaris vascos, al mando del tornero convertido en capitán, Beldarrain, resistieron los embates de la aviación facciosa, de la cual ellos carecían, y mantuvieron a raya a un ejército mucho mejor armado, realizando la misma gesta después en Mungia y Bilbao.

“Esta ofensiva (contra “el Cinturón de Hierro de Bilbao”), la más compacta y moderna de las emprendidas hasta entonces por Franco contra sus enemigos, no había de durar los veintidós días que él calculó. Se prologó hasta mayo y junio y terminó con una victoria al precio de la vida de su mejor general, de su único acorazado, de unos dieciocho aviones, de un número indeterminado de tanques y 20.000 muertos y heridos.” George L. Steer, periodista de “The Times”.

La Guerra española de 1936 fue civil por parte vasca pero militar por el lado fascista-español, pues en Bizkaia y Gipuzkoa apenas hubo población civil que les apoyara: fue una masacre de civiles malamente armados en defensa estoica de su tierra y sus libertades frente a varios ejércitos.

Los fascistas españoles contaban con un ejército profesional con experiencia en la guerra colonial en el norte de África, con una potente aviación y con la ayuda internacional de los ejércitos nazi-alemán y fascista-italiano, éstos realizaron casi todo el trabajo a los españoles en la toma de Bilbao como los nazis lo hicieron en Gernika; en frente, había una milicia vasca mal pertrechada, recién creada y asediada por el hambre debido al bloqueo tanto naval como terrestre a la que estaba sometido el "Cinturón de Hierro de Bilbao", bloqueo que a duras penas lograban romper.

En Alaba y Alta Navarra, los carlistas fueron engañados de forma infantil por el fascismo español para que engrosaran sus filas y los miles de muertos fueron meros fusilados, más de 3.000 sólo en Alta Navarra, desarmados, indefensos, sospechosos de pensar distinto al nacionalismo español oficial.

"Después de todo, los vascos son un pueblo pequeño, no tenían muchas armas ni aviones, no recibían apoyo exterior y eran terriblemente básicos, inocentes e inexpertos en el arte de la guerra. Pero mantuvieron bien alto el estandarte de la humanidad y de la civilización durante toda la dolorosa guerra civil. No mataron, ni torturaron, y de ninguna manera se divirtieron a expensas de sus prisioneros. Hasta en circunstancias más extremas, mantuvieron la libertad de expresión y la fe. Cumplieron escrupulosa y fervientemente todas las leyes, las escritas y las no escritas, que imprimen en un hombre cierto respeto por sus vecinos. No tomaron ningún rehén y respondieron exclusivamente con la protesta, a los inhumanos métodos que utilizaban aquellos que los odiaban. Dijeron la verdad y cumplieron sus promesas dentro de lo razonable en un conflicto bélico". George L. Steer periodista de The Times en la guerra y agente del Servicio Británico de Inteligencia.

Para los sublevados estaba en juego España, la España que ellos añoran: "Una, Grande y Libre", aunque España desde su creación por los reyes católicos ha ido perdiendo territorios que multiplican por mucho al actual. La derecha española era (y es) un movimiento nacionalista excluyente con el que no piensa igual, ultra conservador, clericalmente edulcorado, monolingüe, cerrado en sí mismo, centralizado y gobernado por una plutarquía caciquil desde Madrid, la España de siempre.

El Bando del Comandante Militar Ricardo Sanz en Lizarra-Estella de 25 de septiembre de 1936, hacía un buen resumen, y muy actual desgraciadamente:

"En ciertas regiones de las provincias baskongadas y en nuestra querida Navarra se usan el chistu y los correspondientes instrumentos para sus bailes. En las Baskongadas muy bien que sigan con sus patriarcales costumbres; en Estella eso es planta exótica desconocida e importada por los que todos sabemos. Se acabó el "gora euzkadi", estamos en tiempos de VIVA ESPAÑA, por consiguiente, quien los posea entregará todos esos instrumentos en el mismo plazo. Asimismo, se prohíbe la palabra "Agur", importada por los separatistas en el lugar del "Adiós", genuinamente español. (...)¡VIVA ESPAÑA!"

Hoy en baskongadas podemos seguir tocando el peligroso txistu y seguir con nuestras patriarcales costumbres (?), pero a duras penas hemos recuperado espacios públicos para

el idioma que hablamos desde hace 30.000 años y a duras penas conseguimos ser lo que hemos sido durante cada segundo de esos 30.000 años: vascos. El resto del bando de aquel Comandante Militar español, como Pachi, vuelve: se acabó el “Gora Euskadi” y el “agur” y vuelve el “adiós” y el “Viva España”.

Estos días, en los medios de comunicación, aparece la invitación a los actos conmemorativos del bombardeo Gernika a aquellos que lo ordenaron y no lo han condenado pues no se arrepienten (a diferencia del gobierno alemán), aquellos que no han cambiado ni un ápice sus objetivos, los mismos que el de sus mayores, desde la A a la Z, desde el euskera hasta el último de los vascos, desde España hasta el español, y que ahora presiden algo a lo que llaman “Parlamento vasco” y participan de otra cosa que llaman “Gobierno vasco” (sic.), meros nombres del poder español sin contenido real, nombres copiados de los que los vascos dimos al gobierno nacido desde este pueblo y que defendieron nuestros padres/madres y abuelos/as con valentía, con su sangre; pero encima, su respuesta ha sido otra humillación más (o dos según transcribo) para todos los gudaris y todos los vascos que mataron los nacionales-españoles en aquellas masacres.

“La bandera española ondea ya en la Casa de Juntas de Gernika en cumplimiento de una sentencia del Tribunal Supremo que ordena que la enseña nacional (española) sea colocada en edificios públicos” El Correo Español 29-04-2009 (“El Correo Español” es un periódico creado en 1938 en Bilbao por el partido fascista-español de la falange española y las JONS).

“(…) la no asistencia al mismo de la presidenta de la Cámara de Gasteiz, Arrancha Quiroga. Sobre todo por el hecho de que, prácticamente en las mismas fechas, la dirigente del PP participó en las VIII Jornadas de Víctimas del Terrorismo y Violencia Terrorista organizadas por Covite en Donostia” Deia 30-04-2009, los suyos son víctimas y sus víctimas no existimos.

GUDARI EUSKALDUNAREN KANTUA

“Zer duk nigarrez, zer duk hain ilhun,
eskualdun gudari?
Ator gurekin, phesta duk egun,
gaitezen liberti.

Ez, ez, ez naike alai izan ni
ez baita libro Euzkadi,
ez baita libro Euzkadi.
Ez, ez, ez naike alai izan ni
ez baita libro Euzkadi,
ez baita libro Euzkadi.”

Amama, ez zaitut ahaztu, espainolen bonbardeaketa ez da amaitu oraindik, baina ez dogu etsiko, berriro ikusten garenean ez nauk lotsatu gura egin eta.